

# Editorial

La portada de POLIS 8 alude al edificio que se construyera entre 1954 y 1959, como sede de la Administración Central de Correos de la Nación en Santa Fe (hoy privatizada como Correo Argentino). Esta obra forma parte de una serie de construcciones similares localizadas en distintas ciudades argentinas. Los edificios del Correo dieron una presencia particular al servicio postal oficial al desplegar un repertorio de elementos corbusieranos que otorgaban una imagen renovada del estado, acorde con las expresiones más notables de la modernidad internacional. La contundente volumetría compositiva y los recursos técnico-expresivos aplicados (*brise-soleil*, carpinterías integrales, vidriados continuos, inclusión de la plástica en los murales, etc.) impactaron decididamente en el ambiente urbano santafesino. Aunque ubicado de espaldas al centro de la ciudad, el edificio se constituyó en un ícono de las políticas del desarrollismo que imaginaban un país industrializado y una sociedad plenamente integrada en los marcos de la economía mundial.

Cincuenta años después la obra está en decadencia material y simbólica. A su deterioro tecnológico se suma que, prácticamente, su valor connotativo ha desaparecido. Se ha transformado en un contenedor inerte de funciones administrativas que han perdido su centralidad simbólica constitutiva. Su presencia, si bien insoslayable, es una indicación epigonal de un país frustrado.

Como muchas cosas que integran nuestra condición actual, esta obra resulta familiar pero a la vez las circunstancias la han vuelto extraña. Su presencia es elocuente y desconcertante. Se trata de un patrimonio arquitectónico que pertenece a la historia reciente del país y de la ciudad; una historia que por reciente no es la narrada sino la vivida. Es precisamente esa dimensión de la historia la que se ha tornado gravosa para los argentinos.

El último cuarto de siglo nos ha deparado impactos tremendos: quebrantos del orden constitucional, derechos humanos conculcados, políticas económicas salvajes, desarticulación progresiva del vínculo social, imperativo de los medios y globalización de expresiones culturales. Estos hechos nos han obligado, individual y socialmente, a una permanente revisión de los parámetros en los que nos movemos y del sentido de lo que hacemos. Este conflictivo pasado compromete nuestro modo de pensar el futuro próximo, nos acorrala en un presente atezado por zozobras y nos conmina a la supervivencia antes que a proyectos de desarrollo.

Sirva el comentario precedente como contexto introductorio del presente número de POLIS cuya aparición se ha demorado un largo año debido al estallido de los deplorables manejos políticos y económicos que se fueron acumulando en este pasado próximo. El estallido ha provocado una desarticulación brutal de la vida nacional, con tremendas consecuencias sociales que nos han puesto en una situación límite y, sobre todo, eclipsan el futuro.

POLIS 8 quiere ser testimonio de una actitud de insistencia en el pensar. Pensar desde la teoría, la reflexión o el ejercicio proyectual, pero siempre haciendo una interrogación y una proposición. El pensar con un sentido propositivo es siempre un pensamiento proyectual, una oportunidad para la alternativa, para la diferencia.

La profesora Marta Zatoryi presenta el *Forum de Tokio*, obra proyectada por Rafael Vignoli; lo hace desde un registro experiencial y fotográfico, generando dos discursos articulados en torno a la obra: el relato biográfico de impresiones y el visual. Carlos Antognazzi, escritor santafesino que fuera invitado a participar en un ciclo de charlas organizado por la cátedra de Arquitectura VI, hace una interpretación de la relación entre literatura y arquitectura desde los parámetros de la cultura contemporánea. El profesor Miguel Vitale plantea hipótesis de lectura de la imagen urbana, siendo su artículo resultado de un seminario sobre imagen de la ciudad desarrollado en esta Facultad tiempo atrás. Vitale también introduce un texto de Jorge Hernández, profesor de filosofía de nuestra universidad, quien plantea una serie de interrogantes que desde el campo del pensamiento filosófico provocan a la natural aceptación de la arquitectura como lenguaje universal. El profesor César Bruschini aborda el tema de los edificios inteligentes en el marco general de la conservación energética y la sustentabilidad. El arq. Hugo Storero, profesor de la Casa y actualmente Diputado de la Nación, presenta algunas hipótesis para optimizar el uso de los recursos físicos del Estado localizados en esta ciudad (entre lo cuales se cuenta el Correo). Se incorpora en este número una sección dedicada a la presentación de tesinas de graduación de alumnos de la Facultad, habiendo sido seleccionada por la cátedra respectiva, la correspondiente al equipo integrado por los arquitectos de reciente graduación Ignacio Arrillaga, Walter Parola y Mariano Escribano.

Como es ya tradicional en Polis, el conjunto de trabajos expresa la multiplicidad de los enfoques y la dinámica de esta Facultad, dando respuesta a este presente cargado de urgencias desde el pensamiento filosófico, estético o científico.